

Migrantes

Revista de Información y Pastoral Migratoria - Año XXIII - Julio - Septiembre 2017



Revista de información
de la realidad migratoria.

Publicada en la Provincia de San
Juan Bautista de los Misioneros
de San Carlos - Scalabrinianos

Realización

Centro Scalabrini

Editor Responsable

P. PAT MURPHY, CS

Consejo Editorial

P. Pat Murphy, CS
Gilberto Martínez Amaya
Mayra Ceballos Ramírez
Ramiro Hernández

Redacción y Diseño

Mayra Ceballos Ramírez

Fotografías

Archivo Instituto Madre Assunta
Archivo Casa del Migrante Tijuana
Archivo Casa del Migrante
Guadalajara
Mayra Ceballos

Dirección

Calle Galileo No. 239, Col. Postal,
C.P. 22416; Tijuana, B.C., México

P.O. Box 430387
92143-0387 San Ysidro, CA, USA

Para recibir la Revista enviar e-mail a:
revmigrantes@yahoo.com

Página web: www.migrante.com.mx

HECHO EN MEXICO
Registro de Protección de
Derechos
04-2001-082816165400-102

Impresión:

ÁMAC
Minería No. 100-71
Otay Constituyentes
TIJUANA, B.C.



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta

Editorial

3

- Mensaje pastoral con ocasión del día nacional del Migrante

Testimonio

5

- Por un mundo sin muros

Acontecer Migratorio

8

- Trump elimina el plan DACA, que protegía de la deportación a jóvenes indocumentados

Actualidad

12

- Mujeres valientes, mujeres protectoras, mujeres en busca de una meta, simplemente mujeres migrantes

Actualidad

19

- Casa Scalabrini. Centro de Pastoral Migratoria

Espiritualidad

25

- La intuición de los hechos por suceder

Conócenos

27

- Únete al Voluntariado

**MENSAJE PASTORAL CON OCASIÓN DEL DÍA
NACIONAL DEL MIGRANTE**
“Yo era migrante y ustedes me recibieron”. Mt. 25, 38

La celebración del Día del Migrante, el primer domingo de septiembre, la Iglesia de cara al complejo fenómeno migratorio, invita a todos los creyentes, hombres y mujeres de buena voluntad a responder con generosidad, sabiduría el drama que viven millones de migrantes y refugiados, porque el Evangelio de Jesús nos invita vivir la hospitalidad sin fronteras con los migrantes que viajan hacia el sueño de un futuro mejor.

El Papa Francisco hace un llamado para dar respuestas concretas a los migrantes, estas se articulan en torno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar.

1. Acoger: Aumento de rutas seguras y legales para migrantes y refugiados; alojamiento adecuado, programas y servicios de calidad, generando visas temporales para quienes huyen de la violencia y guerra. Asimismo, estaríamos respetando el debido proceso evitando la expulsión-deportación colectiva de migrantes y refugiados. El principio de no devolución debe respetarse siempre, nunca deben ser devueltos a un país inseguro. Anteponer siempre la seguridad personal a la nacional en las fronteras.

2. Proteger: Defensa y Tutela de los Derechos y Dignidad de las niñas, niños y adolescentes, para garantizar el derecho a la ciudadanía plena, independiente del *status* de la situación migratoria. La Iglesia hace un llamado a implementar políticas migratorias que respeten la dignidad y los derechos humanos de los migrantes más vulnerables.

3. Promover: fomento del desarrollo humano integral; la Iglesia urge a los Estados la necesidad de promover políticas de desarrollo humano integral. La necesidad de favorecer la cultura del encuentro, multiplicando las oportunidades de intercambio cultural; demostrando y difundiendo las “buenas prácticas” de integración, y desarrollando programas que preparen a las comunidades locales para los procesos integrativos.

4. Integrar: participación integral de los migrantes en las comunidades locales; la bienvenida a los migrantes y solicitantes de asilo, a través de buenas leyes y políticas migratorias con rostro humano. Así mismo, la integración con la creación de oportunidades socio-laboral de los migrantes.

Migrar y no migrar, es un derecho para garantizar la ciudadanía plena, por eso demandamos:

5. A Estados Unidos de Norte América: Al Presidente manifestamos nuestra profunda indignación y rechazo por la aplicación de la mano dura hacia los migrantes y refugiados. Así mismo, la suspensión de programas de beneficios a los migrantes y sus familias, son acciones anti-inmigrantes, neoracistas, aporofobia y xenofóbicas: ellas impactan directamente en las vidas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes; causando desintegración familiar por las redadas y deportaciones masivas. ¡No al muro de la vergüenza! Como Iglesia Católica condenamos las violaciones y abusos de los derechos en contra de los migrantes y refugiados.

6. A Estados Unidos Mexicanos: Condenamos enérgicamente las acciones del Presidente en la aplicación de la vigilancia y militarización de la Frontera Sur en la contención de los flujos migratorios. Recae sobre el Estado la grave responsabilidad de respetar y hacer cumplir los Derechos Humanos de los migrantes y refugiados, suscritos en los convenios y tratados internacionales en materia de protección internacional. Como Iglesia demandamos visas para quienes huyen de la violencia de Centro América, ¡no a las expulsiones arbitrarias y deportaciones!.

7. A El Salvador: Demandamos al Presidente justicia y solidaridad, la primacía ética en la implementación de programas y políticas públicas de desarrollo humano integral, para evitar la migración forzada. De hecho, una gran mayoría de las personas viven el drama del desplazamiento a causa de la pobreza, violencia y del crimen organizado. Por lo tanto, el Estado debe de facilitar una serie de proyectos y actividades, para evitar que las personas sean obligadas a abandonar el país debido a la crisis humanitaria.

La protección comienza en su patria y consiste en dar información veraz y cierta antes de dejar el país, así como en la defensa ante las prácticas de reclutamiento ilegal. Los Estados deben de consolidar una adecuada asistencia consular, el derecho a los documentos personales de identidad, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital. Promover siempre la unidad familiar.

8. Los Pactos Globales: La Iglesia se compromete llevar a cabo todas las iniciativas a favor de los migrantes y refugiados. Sin embargo, para obtener los resultados esperados es imprescindible la contribución de la comunidad política y de la sociedad civil, cada una según sus propias responsabilidades, afirma el Papa Francisco. Y recuerda que durante la cumbre de la ONU de noviembre del año pasado los estados se comprometieron a redactar y aprobar antes de 2018 dos pactos globales, uno dedicado a los refugiados y otro para los emigrantes.

Por fin, que la celebración del Día del Migrante sea propicia para compartir las tristezas y alegrías de los migrantes y sus familiares.

Que el Divino Salvador del Mundo y el Beato Juan Bautista Scalabrini, Padre de los Migrantes nos acompañen en la defensa y protección de los derechos humanos de los migrantes y sus familiares.

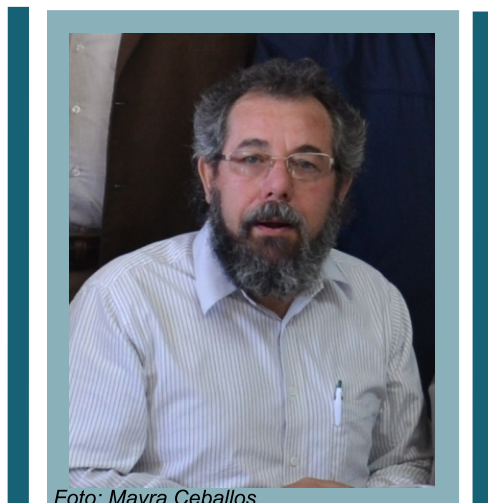


Foto: Mayra Ceballos

Pbro. Mauro Verzeletti, cs
Misioneros de San Carlos Scalabrinianos
Director Regional del SIMN
Director del Centro Pastoral del Migrante.
Arquidiócesis de San Salvador

“POR UN MUNDO SIN MUROS”

Soy Raúl Ruíz Medina, MSpS (Misionero del Espíritu Santo) estudiante del tercer año de Filosofía en la Ciudad de Guadalajara, Jal. Y quiero compartirles unas líneas acerca de mi experiencia en la Casa del Migrante con los Scalabrinianos en Tijuana, B.C.

Llegué a Tijuana el 10 de julio por la mañana. Me asomé por la ventana del avión y observé la ciudad pintada de amarillo, al parecer se veía una tierra seca, cálida y montañosa. Al salir del aeropuerto me recibió el P. Sergio Valle, MSpS perteneciente a la comunidad de “La Mesa” en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. Cuando llegué a la comunidad saludé a varios hermanos sacerdotes: Ricardo Castillo, Ángel Candía, Ernesto Carrizosa, Hugo Pinto, Alfredo Villalobos y estaba de visita Salvador Gonzales MMSpS. Agradezco a mis hermanos el recibimiento y la calidez de su acogida. Me sentí en casa y los sentí mis hermanos porque lo son.

En el desayuno les compartí a los padres el motivo de mi visita. Al terminar las clases de verano de la licenciatura en Filosofía, los hermanos estudiantes tenemos dos semanas de “experiencias solidarias”, buscamos algún albergue, asociación civil o parroquia donde podamos hacer un pequeño voluntariado, involucrándonos en las diferentes actividades, para entrar en contacto con las realidades que muchas personas viven a diario. Al principio, solicité ir a Tierra Blanca, Veracruz a trabajar en el albergue Decanal Guadalupano atendido por las Religiosas de San José de Lyon. Lamentablemente por distintas circunstancias no pude ir, entonces mis formadores me propusieron la oportunidad de ir a Tijuana a la Casa del Migrante. Pensé que podía ser una buena oportunidad, ya que el contexto de migración que se vive en el Sur es muy distinto al que se gesta en el Norte. En el Sur se atienden

a los centroamericanos que viajan en el tren y en la frontera acogen a los mexicanos repatriados y deportados.

Rápidamente me puse en contacto con los padres MSpS de la comunidad de “La Mesa” y me sugirieron que preguntaría la posibilidad de un voluntariado corto en la Casa del Migrante con los Scalabrinianos. Me puse en contacto con el P. Pat Murphy, C.S Director del Albergue para solicitarle la oportunidad de hacer mi voluntariado por dos semanas. Me comentó que los voluntariados en la Casa del Migrante mínimo son de 6 meses a 1 o 2 años, y yo solamente iba por dos semanas. Finalmente accedieron a darme la oportunidad de hacer mi experiencia.

Al llegar a la Casa del Migrante me llamó la atención la frase que la casa tiene a la entrada “Yo andaba extranjero y tú me acogiste”, es parte del Sermón del Monte en el cual Jesús nos habla de las Bienaventuranzas. Al entrar a la casa me impresionó ver el tamaño del albergue, la estructura, los servicios con los que cuenta: trabajo social, laboral, psicológico, jurídico por mencionar algunos. Muchos deportados y repatriados en su mayoría mexicanos llegan al albergue despojados de sus familias, trabajos, casas y son traídos a México sin nada. Me dolió ver la desesperación de muchos migrantes por querer contactarse con sus familias, decirles que estaban bien y que pronto se volverían a ver. Muchos migrantes son mexicanos pero toda su vida han vivido en Estados Unidos, era paradójico estar en su país pero sin sentirlo como suyo.

Al comenzar la experiencia fui muy consciente del tiempo que tenía para trabajar. Traté de involucrarme lo más pronto posible en cada una de las actividades que los voluntarios teníamos asignadas.

Una de las novedades de esta experiencia fue la multiculturalidad que viví al compartir con algunos americanos, mexicanos, guatemalteco y haitiano. La comunidad de voluntarios fue fundamental en estas dos semanas para conocer, trabajar y gastar la vida, algunos de ellos: Lawrence, Sarah, Chris, Fátima, Elsa, Trinidad, Patrick y la pequeña Dani, acompañados por el P. Pat Murphy. Las oraciones comunitarias por la mañana, los desayunos y las comidas hablábamos inglés y español. Nuestro compartir era muy cercano y disfrutábamos de trabajar juntos, agradecidos por la oportunidad de haber coincidido.

La Casa del Migrante es un oasis para muchos que llegan en “shock”, se les brinda comida, un lugar donde pernoctar, y la posibilidad de replantearse nuevos horizontes. Más allá de ser un espacio de asistencialismo, es un espacio seguro donde a la persona se le ayuda a poner los pies en la tierra, y a dirigir su mirada a nuevos horizontes. Buscamos acompañarlos en su proceso al ser deportados de los Estados Unidos.

La migración es un fenómeno social que sigue aconteciendo en diferentes partes del mundo, pero en Tijuana se puede percibir con mayor fuerza el caminar de muchos hombres y mujeres que buscan una vida mejor, una vida más digna y justa. Muchos han convertido en Tijuana su lugar de trabajo.

Descubrí que los Misioneros del Espíritu Santo tenemos un aporte muy claro y concreto para nuestra

Iglesia y para nuestra sociedad, somos acompañantes que guiados por el Espíritu Santo generamos procesos de humanización caminando al lado de las personas más desfavorecidas. No somos ajenos a nuestro mundo, vivimos en el mundo y nos duele lo que sucede. Queremos construir el pueblo sacerdotal, generar procesos de santidad, para impulsar compromisos de solidaridad.

El espíritu nos envía a dar VIDA en los lugares más desérticos, a devolver la dignidad a las personas que la han perdido, a AMAR en todos los tiempos, espacios y formas. Esta experiencia me ayudó a AMAR MÁS, a dejar mi zona de confort, a mirar a mi lado y dejarme sensibilizar por las experiencias que viven mis

hermanos. No puedo quedarme callado al ser testigo de los horrores que vive nuestro mundo, como cristianos y seguidores de Jesús estamos comprometidos hacer “Evangelio”, a amar como el maestro ama, a dar y gastar la vida como el maestro lo hizo.

Estos días que viví en el albergue fueron un tiempo muy importante para mí, descubrí que es importante echar raíces en los lugares en los que me encuentre, aprender de los demás para generar mayor comunión y abrazar la vida con gran pasión contagiando a muchos la esperanza de vivir con sentido. Muchas gracias a todos los que hicieron posible

que viviera esta experiencia, la atesoré y la guardo en el corazón para después compartirla con todos y con todas.

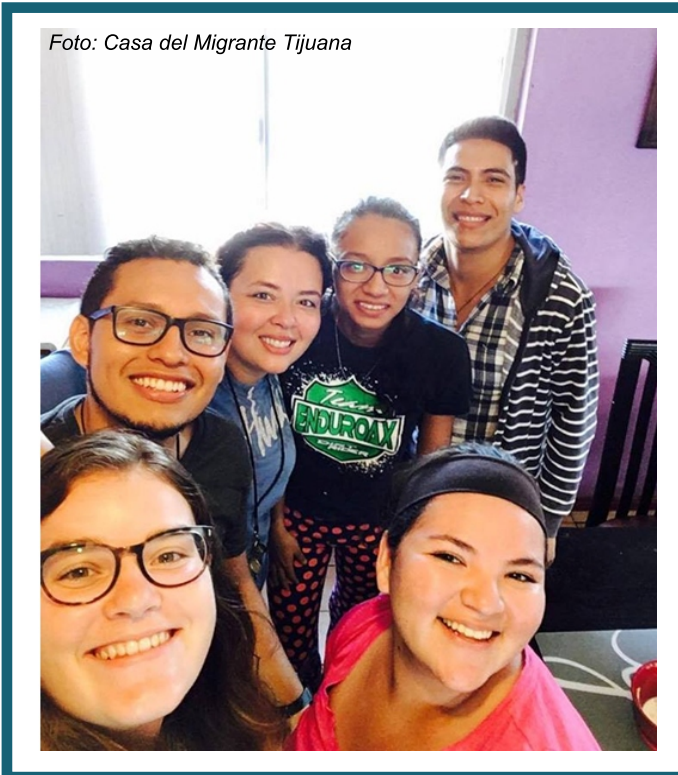


Foto: Casa del Migrante Tijuana

TRUMP ELIMINA EL PLAN DACA, QUE PROTEGÍA DE LA DEPORTACIÓN A JÓVENES INDOCUMENTADOS

5 de Septiembre de 2017. www.20minutos.es

El Gobierno del presidente Donald Trump ha anunciado este martes el fin del plan conocido como DACA, promulgado por Barack Obama y que ha protegido de la deportación a 800.000 indocumentados, aunque la suspensión se hará efectiva dentro de seis meses para forzar al Congreso a encontrar una alternativa.

"Estoy aquí para anunciar que el programa DACA promulgado por la Administración de Obama va a ser rescindido", anunció en una rueda de prensa el fiscal general, Jeff Sessions, uno de los miembros del Ejecutivo con posiciones más duras en inmigración. Para Sessions, *"lo compasivo es acabar con esta anarquía, implementar nuestras leyes y, si el Congreso elige hacer cambios en nuestras leyes, hacer eso a través del proceso establecido"*, señaló.



El responsable del Departamento de Justicia ha dicho que se trata de una decisión "responsable", en la medida en que la actual administración considera que el programa perjudica el acceso de estadounidenses al mercado laboral y contradice las políticas migratorias en vigor. "No podemos admitir a todos los que nos gustaría. Es así de simple", ha sentenciado Sessions

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha asegurado en un comunicado que resolverá "con corazón y compasión" la situación de los 800.000 jóvenes indocumentados que se beneficiaron de este programa. *"Como he dicho antes, resolveremos el tema de DACA con corazón y compasión, pero a través del proceso democrático legal, mientras al mismo tiempo nos aseguramos de que cualquier reforma migratoria que adoptamos ofrece beneficios duraderos para todos los ciudadanos estadounidenses"*, ha dicho.

"El Congreso ahora tiene la oportunidad de avanzar en una reforma migratoria responsable que coloque los empleados y la seguridad de los estadounidenses en primer lugar", subrayó Trump, que también afirmó que "ama a estas personas", en referencia a los dreamers.

En ese sentido, Trump ha acusado a su antecesor de aprobar una iniciativa que "estimuló" la crisis humanitaria que sufrió Estados Unidos en el verano de 2014, cuando las autoridades del país se vieron sobrepasadas ante la llegada de miles de niños no acompañados procedentes, en su mayoría, de El Salvador, Guatemala y Honduras.

Trump consideró que algunos de esos jóvenes "se convirtieron en miembros de pandillas violentas en todo el país", como la Mara Salvatrucha (MS-13), un grupo que ha convertido a El Salvador en uno de los países más violentos del mundo y contra la que el Gobierno de EE.UU. ha iniciado una ofensiva policial.

El mandatario aprovechó para defenderse de las críticas y dijo que "no está a favor de castigar a niños, que en su mayoría son ahora adultos", pero consideró que el pueblo estadounidense debe de reconocer que Estados Unidos es tierra de "oportunidades" porque también es una "nación de leyes".

La pelota queda en el tejado del Congreso

No obstante, la secretaria de Seguridad Interior en funciones, Elaine Duke, ha matizado en un comunicado que será una retirada "ordenada" de las actuales medidas. El Gobierno de Trump no

aceptará ninguna nueva petición de dreamers como se conoce a los jóvenes protegidos por DACA desde este martes, pero no tocará a beneficiarios previos al 5 de marzo y permitirá la renovación de ciertos permisos hasta el 5 de octubre.

Así, hasta el 5 de marzo de 2018 el Congreso, el único con poder para cambiar el sistema migratorio, debe encontrar una solución para regularizar la situación de los jóvenes indocumentados. En este sentido, el presidente de la Cámara de Representantes de EE.UU., el

republicano Paul Ryan, ha anunciado que buscará consenso con Trump y los líderes del Senado para aprobar una ley que permita ayudar a algunos inmigrantes indocumentados.





-"Tengo la esperanza de que la Cámara de Representantes y el Senado, con el liderazgo del presidente, sean capaces de encontrar consenso sobre una solución legislativa permanente que asegure que aquellos que no han hecho nada malo puedan aún contribuir a este país",- ha dicho en un comunicado. Ryan, el republicano con mayor rango en el Congreso, pidió la semana pasada a Trump que mantuviera este plan. El debate también amenaza con abrir un nuevo cisma en el Partido Republicano, que ya se ha mostrado incapaz de aprobar grandes leyes como la reforma sanitaria, a pesar de contar con mayoría en ambas cámaras. Tras el anuncio del Gobierno este martes, varios legisladores republicanos ya se han desmarcado, entre ellos el senador John McCain.

Plan promulgado por Obama

DACA fue promulgado por una orden ejecutiva del entonces presidente Obama en 2012 y gracias a él unos 800.000 jóvenes indocumentados han podido frenar su expulsión de EE.UU., obtener un permiso temporal de trabajo y, en algunos estados, una licencia de conducir. Tres cuartas partes de los beneficiarios del programa tienen nacionalidad mexicana.

Para acceder a los beneficios de DACA y evitar la deportación, los jóvenes indocumentados tuvieron que probar que habían llegado a EE UU antes de los 16 años, en muchos casos siendo niños y junto a sus padres, que no tenían antecedentes penales y que estaban estudiando en el instituto o en la universidad. Los beneficiarios de DACA debían de renovar su inscripción en el programa cada dos años para seguir recibiendo sus beneficios.

Al respecto, el Gobierno ha determinado este martes que los *dreamers* que tengan pendiente renovar su inscripción a DACA deben hacerlo antes del 5 de octubre, momento en el que ninguna nueva petición será aceptada, informaron en una conferencia de prensa altos funcionarios del Departamento de Seguridad Nacional, que pidieron el anonimato.

Duke ha sido la encargada de rescindir el programa al suspender el memorándum que lo creó el 15 de junio de 2012, después de que Sessions le enviara este lunes una carta, en la que consideraba que DACA debía ser suspendido. Trump ha recibido una gran presión para acabar con DACA por parte de fiscales generales de nueve estados conservadores, encabezados por Texas y que amenazaron con interponer este mismo martes una demanda contra el Gobierno si no derogaba el programa.



EXPLORA MIGRACIÓN DE PUERTO RICO A ESTADOS UNIDOS TRAS HURACÁN MARÍA

EFE Azteca América 11 de octubre de 2017

El huracán María aceleró el proceso migratorio desde Puerto Rico a Estados Unidos, tendencia iniciada con la crisis en 2006 que supera el éxodo de los cincuenta del siglo XX con consecuencias demográficas y económicas. "La emigración puertorriqueña a Estados Unidos se va a acelerar y agravar por tiempo indefinido", señaló hoy en entrevista con Efe Jorge Duany, profesor de Antropología en la Universidad Internacional de la Florida, el estado de Estados Unidos adonde se dirige principalmente la "ola" de personas de la isla que dejan atrás la destrucción causada por el huracán. María, un huracán cuya devastación quedará marcada en la memoria colectiva de los puertorriqueños, ha provocado una salida masiva de personas que buscan en Estados Unidos mejorar unas condiciones de vida gravemente deterioradas por un ciclón que destrozó las infraestructuras eléctricas y de telecomunicaciones. La ola migratoria consecuencia del huracán agudiza una tendencia ya de por sí preocupante antes del paso del ciclón por la isla, desde donde en 2015 salieron desde Puerto Rico hacia Estados Unidos un total de 89,000 personas para una población total que ronda los 3,4 millones.

"Esas cifras no se registraron ni a mediados del siglo XX con la primera gran salida de puertorriqueños destino a Estados Unidos", resaltó el profesor universitario, para quien lo que está pasando consecuencia de María no hace si no agrandar un problema que va camino de condicionar

profundamente la economía de la isla. Duany apuntó que según la información de que dispone solo en los primeros días que siguieron al paso de María por la isla, el pasado 20 de septiembre, cerca de 6 mil puertorriqueños abandonaron este Estado Libre Asociado para desembarcar en Florida, adonde en los últimos años se dirige la mayoría de los puertorriqueños que se instalan en Estados Unidos. Los puertorriqueños poseen ciudadanía estadounidense y aunque si viven en la isla no pueden votar por el presidente de Estados Unidos no necesitan ningún tipo de permiso para instalarse en Estados Unidos continental al poseer pasaporte del país norteamericano, lo que facilita un éxodo poblacional sin precedentes. José Luis Ramírez, un abogado de 38 años de San Juan, es uno de los miles de puertorriqueños que compró un billete para Miami "sin fecha de vuelta" asustado por las previsiones que apuntan que en algunas partes de la isla el servicio de luz no se recuperará hasta dentro de 9 meses, un horizonte desalentador que le hizo hacer las maletas.



Imagen: Reuters



"No sé cuándo volverá la actividad a mi despacho pero todo está completamente parado", asegura, angustiado, tras indicar que en estas condiciones trabajar es poco menos que imposible y más complicado vivir en día a día, por lo que, de momento, permanecerá el Miami a la espera de que la situación mejore. "A causa del huracán continuará el proceso de abandono de la isla, pero el descenso de población será mucho más rápido", según Duany, para quien si la situación se mantiene no es descabellado pensar que la población actual pueda reducirse en un 20% o 30%.

La consecuencia más evidente es la demográfica, con una población que puede situarse por debajo de los 3 millones de habitantes, lo que, evidentemente, repercute de forma directa en la economía local. "Al irse las personas el consumo se resiente como también lo hace la recaudación de impuestos", subrayó Duany. Observó que además se va acrecentar el fenómeno de que vivan más puertorriqueños en Estados Unidos que en la propia isla caribeña, ya que en 2016 ya vivían en el país norteamericano 5,4 millones de personas frente a los 3,4 que lo hacían en el Estado Libre Asociado.

En cuanto al destino de esta nueva "ola" de puertorriqueños a Estados Unidos, dijo que ya no tiene, como durante el pasado siglo, como punto de llegada Nueva York y su área de influencia, sino el estado de Florida. El profesor universitario destacó que, de hecho, se preparan



ya para la llegada y que refuerzan sus servicios en escuelas y hospitales ante esta nueva peregrinación intensificada por una degradación de las condiciones de vida en la isla a causa del huracán.

El demógrafo Raúl Figueroa dijo a Efe que las proyecciones apuntaban que en el horizonte de 2020 la población de Puerto Rico descendería a 3,2 millones de personas, pero que el huracán María puede precipitar la salida de personas. "Hay gente que no pensaba salir a corto plazo pero que ahora se ha visto obligada a hacerlo en busca de trabajo", señaló Figueroa, para quien otro colectivo que se ha visto abocado a salir es el de personas mayores que necesitan asistencia médica que en la isla es difícil de conseguir. Figueroa apuntó que no es descabellado pensar que el huracán provoque un incremento de la emigración que sitúe a la población por debajo de los 3 millones de personas.

MUJERES VALIENTES, MUJERES PROTECTORAS, MUJERES EN BUSCA DE UNA META, SIMPLEMENTE MUJERES MIGRANTES

**TS Mary Galvan / Laica Misionera
Scalabriniana y Trabajadora social de
Instituto Madre Asunta**

Decir mujer migrante en Tijuana, es hablar de la trayectoria de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, ellas llegaron hace más de 31 años invitadas por el obispo de la ciudad, don Emilio Berlie Belaunzarán, la congregación de las hermanas llegó junto con los Sacerdotes Scalabrinianos, quienes atendieron a todas las personas migrantes donde actualmente es Casa del Migrante, las hermanas atendían la farmacia, hacían curaciones a las personas migrantes y atendían a las mujeres y niños. Tiempo después motivadas por la vulnerabilidad de las mujeres y niños deciden abrir otra casa para mujeres migrantes que llamaron Instituto Madre Asunta, en honor a su cofundadora, primer religiosa de su congregación, y al día de hoy Beata Madre Asunta. Ellas como religiosas están en 27 países a nivel mundial atendiendo el fenómeno de la migración, con hospitales, escuelas, orfanatos, centros de estudios migratorios, y albergues.

El Instituto Madre Asunta abre sus puertas en abril de 1994 y hasta la fecha se han recibido aproximadamente 25,436 mujeres y niños, donde se atienden personas que recientemente llegan a la ciudad de Tijuana en busca de empleo, o que desean ir a EE.UU. tras mejores condiciones de vida, también reciben mujeres y niños que estén saliendo deportados de EE.UU.; actualmente se han incrementado los casos de desplazamiento por la violencia en sus lugares de origen, principalmente de los estados de Michoacán y Guerrero en México y países centroamericanos.

En Instituto Madre Asunta, se encuentra bajo la dirección de la Hermana Adelia Contini, aquí se les brinda una serie de servicios que ayudan a las mujeres y niños a empoderarse de sus metas y continuen en la búsqueda de una mejor condición de vida, como diría el Beato Scalabrini, “la tierra del migrante es la tierra que le da el pan de comer”. Dentro de los servicios que ofrecemos está el hospedaje por 15 días, ropa limpia, comida tres veces al día, comunicación con sus familiares, asesoría legal, apoyo psicológico, trabajo social, bolsa de trabajo; talleres para niños sobre derechos, arte, cultura e inserción escolar.



Para Instituto Madre Asunta son los niños los que más cargan el peso de la migración y como diría el papa Francisco “*los más vulnerables y sin voz*”, son a los que sus padres, por razones de pobreza o violencia - como recientemente es el caso - los mueven de un lugar a otro sin explicarles qué es la migración, a dónde van, por qué dejan escuela y amigos; los niños son los que un día sin más explicación se ven en otro lugar totalmente desconocido, pasando hambre, sed, durmiendo donde se les permita, sonriéndole al casero para que se compadezca de ellos y les permita descansar, niños con la mirada de miedo porque su papá desapareció o lo mataron, que no entienden leyes ni motivos. La mujeres migrantes, las valientes, las guerreras, que sin pensar tratan de buscar el bienestar para sus hijos, son mujeres que en muchas ocasiones hemos visto llorar, angustiadas por saber si en realidad tomaron la decisión adecuada o no, pero con una gran esperanza en llegar al lugar que se fijaron como meta para ofrecer a su familia, bienestar, seguridad y dignidad humana. ¿Qué son inseguras? Sí, pero listas para enfrentar lo que la vida les depara siempre confiando en Dios.



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta

Trayectoria de Migración Femenina:

En sus inicios cuando el Instituto Madre Asunta abrió sus puertas, recibía mujeres jóvenes que iban en busca del sueño americano, mexicanas y centroamericanas, su situación civil casi siempre era solteras o madres solteras, las solteras querían trabajar para enviar dinero a su familia que había quedado en su lugar de origen y las madres solteras igual querían enviar dinero a sus hijos que habían dejado con algún familiar; también venían muchas mujeres jóvenes embarazadas, ya que en esos años tener un hijo estadounidense era una garantía de estadía, hoy en día las leyes cambiaron y los hijos necesitan tener la mayoría de edad para solicitar a sus padres siempre y cuando ellos puedan demostrar que pueden mantenerlos económicamente. Con el paso del tiempo y el cambio de las políticas públicas en ambos países (México y EE.UU.), comienzan a llegar familias enteras queriendo ir a EE.UU. pues México cae en una devaluación, ya que los salarios principalmente en el campo son muy raquíuticos, y junto a esto la política antimigrante de EE.UU. estaba iniciando con el incremento de los agentes de la patrulla fronteriza lo que hacía más riesgoso y caro el cruce de personas indocumentadas, riesgoso por que los dejaban los lugares más inhóspitos del cruce: la montaña y el desierto, durante ese tiempo muchos migrantes murieron intentando llegar; después comenzaron a construir las bardas, una segunda, una tercera, y esto trajo como consecuencia el incremento en los costos de cruce que tenían los traficantes de personas, al final uno de los logros de la patrulla fronteriza fue el enriquecimiento de los polleros.

Pasado un tiempo llega el fatídico 11 de septiembre de 2001, donde lamentablemente fallecieron muchas personas, provocando que de nuevo estigmatizaran a los migrantes sobre todo a los mexicanos diciendo que por esta puerta habían entrado terroristas y de nuevo se incrementó a los agentes de la patrulla fronteriza, para evitar más aun el cruce de migrantes; y comenzaron a llegar las mujeres que se habían quedado esperando que sus esposos regresaran periódicamente a verlas ,y ya que no podían hacerlo pues ya era muy difícil el cruce con tanta vigilancia y el incremento de los costos de los polleros, nuevamente hubo cambios en la política pública en EE.UU. y comienzan a deportar a todas aquellas personas que estaban esperando la llegada del autobús o en los campos agrícolas ya que hacían redadas para detenerlos y comenzaron a llegar deportadas muchas mujeres que de la noche a la mañana después de haber vivido años en EE.UU. salían deportadas, provocando con esto la separación familiar, ellas no sabían siquiera cómo hacer para de nuevo reunirse con sus hijos y muchas de las que albergamos en ese tiempo caían en depresión, mujeres que lloraban diariamente por no saber cómo estaban sus hijos, si dormían, comían o simplemente los estaban tratando bien, el pensamiento de estas madres era solamente el querer regresar con sus hijos. Otro cambio en el perfil e incremento de las mujeres migrantes es a partir de octubre del 2013, cuando vemos en este albergue la llegada de mujeres con sus hijos provenientes de Michoacán y Guerrero, argumentando que la violencia a la que se exponían en sus lugares de origen las obligaba a desplazarse en busca de asilo en EE.UU. ya que las amenazaban si no dejaban que su esposo o hijos grandes ingresaran a los grupos armados y al negarse les daban solamente 24 horas para salir de sus estados según testimonios de las mismas mujeres, y ellas para salvaguardar la seguridad de sus familias deciden venir desplazadas por la violencia, este problema no se hizo tan visible, aunque los grupos que trabajamos con migrantes lo comentábamos. Posteriormente llegaron desplazados también los migrantes haitianos, de igual manera a pedir asilo en EE.UU., hoy en día continúan los flujos de personas desplazadas en busca de asilo pero en su mayoría centroamericanas.



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta

Con lo anterior quiero demostrar la valentía de las mujeres por siempre buscar la seguridad de su familia, su viacrucis y fe en un mundo mejor, sin importarles políticas, xenofobia y límites territoriales, ellas solo desean el bienestar al que todos tenemos derechos.

Para finalizar mi aportación quiero incluir sus testimonios para crear conciencia en quienes deberían de estar haciendo políticas públicas y defensa para ellas, no importa si eres mexicana, centroamericana, haitiana, estadounidense, europea, somos seres humanos en busca de una mejor condición. Nosotros y tú que me estás leyendo no podemos estar indiferentes ante tanto dolor.

Femenina, 19 años. Originaria de El Salvador.

“Salí de mi país por violencia y acoso por parte de los mareros, he venido con mi hermana y mi abuela. Cuando salimos veníamos con pocas cosas, no traía casi dinero, veníamos trabajando en casas haciendo limpieza, lavando trastes, lavando ropa, veníamos de pueblo en pueblo subiendo. Tomábamos camiones que se venían por lugares escondidos unas calles solas, sin policía, sin migración. Llegamos a Tuxtla, Gutiérrez, estuvimos ahí un tiempo para trabajar y recoger un poco de dinero. Tomamos un autobús directo hasta Tijuana, teníamos y tenemos la esperanza que llegaremos a Estados Unidos. Nosotras tomamos un autobús que iba a Santa Clara, Estados Unidos, y llegamos a unas casetas y nos tocaba bajar a revisión, estaban pidiendo papeles y nosotros no llevábamos entonces nos dijeron que fuéramos a pedir asilo a el consulado, y buscamos y buscamos, preguntamos por todos lados pero no encontramos el lugar, luego preguntamos a un policía y él nos ayudó a llegar a la casa de Madre Asunta. Donde nos sentimos seguras, donde nos brindan comida, ropa y lugar para dormir. Me gusta estar aquí, colaborar con las cosas que se tienen que hacer. Estamos pidiendo ayuda al abogado para que nos diga que tenemos que hacer para poder aplicar al asilo y poder pasar a los Estados Unidos para poder trabajar, estudiar y ayudar a quienes podamos”.

Femenino, 11 años. Originaria de Estados Unidos.



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta

“Yo desde un inicio sabía en qué situación me encontraba, yo sabía que yo no era de Oaxaca, si no de los Estados Unidos. Pero cuando me fui de mi casa me sentí muy triste porque iba a extrañar a todos mis conocidos, y también me acostumbré a pasar ahí mi vida, pero yo sabía que me iba por un bien porque mi mamá me explicó que ahí tengo mejores oportunidades para prosperar y salir adelante, por un mejor futuro. Me sentí un poco rara al llegar aquí, pero sé que me voy a acostumbrar a esta casa que me da todo lo básico para vivir”.

Femenino, 18 años. Originaria de Honduras.

“Salimos de Honduras, por que mataron a mi padre allá, fue muy feo vivir todo eso, la muerte; cuando mataron a mi padre y al niño de 5 años, el hijastro. Leer en el periódico cuando el niño decía a los médicos en el hospital “Doctor no me deje morir, sálveme por favor, estoy cumpliendo años, no me deje morir, quiero vivir”, eso fue muy feo vivir todo eso. Luego nos fuimos para México por la violencia porque nos querían matar estando allá. Tuvimos una vida llena de tristeza en Tapachula pero fue luego como una aventura. Nos vinimos para Tijuana pero mi hermano se quedó en Tapachula porque no pudo viajar. Llegamos en la noche, eran las 8 pm, y llegamos luego al albergue, aquí nos han atendido muy bien, todas las mañanas nos levantamos temprano, hacemos algunos quehaceres, vienen personas a platicar con nosotros sobre derechos, las oportunidades que tenemos, nos dan terapia psicológica, jugamos, comemos y así pasa el día.

Ese es el motivo por el cual estamos

aquí. Le pedimos ayuda al abogado para ver si nos podemos cruzar para el otro lado y hacer una vida muy diferente lejos de la violencia, con paz, y que mis hermanos menores no vivan lo que yo viví, que puedan tener una vida más diferente. Pero solo Dios decide que será de nosotros, esperemos que sí y que mi hermano pueda estar con nosotros muy pronto para que allá podamos estar luego”.

Femenino, 38 años. Originaria de Honduras.

“Tengo 38 años, soy de Honduras y vengo huyendo de mi país por amenazas de muerte y porque me sacaron de mi casa, y porque mataron a mi marido, el padre de mis hijos. Tengo mucho miedo de que me deporten, porque temo por mi vida y la de mis hijos. Yo venía con esperanza en Dios que todo iba a estar muy bien y yo tenía muchas ganas de conocer aquí en Tijuana, pero mi intención es ir a EEUU para criar a mis hijos, aunque no era mi deseo venir para otro lado y mucho menos dejar mi casa y que me sacaran.

Foto: Archivo Instituto Madre Assunta





Cuando llegamos aquí a Tijuana no sabía para dónde ir, porque no conozco a nadie, creo que llegamos como a las 10 pm, y en momento que le pedía a mi Dios que me guiara para donde tenía que ir, fue así que llegamos hasta aquí, y yo sentí que estaba mejor que en mi casa, porque no siento miedo y sobre todo estoy donde puedo recapacitar muchos errores, como ahorita, todas las cosas malas que nos pasaron y porque estamos vivos. Y la verdad que la Madre nos comprende y porque he encontrado mucho apoyo de parte de las Hermanas y porque mis hijos y yo comemos como nunca hemos comido y me siento con la paz que necesitábamos, porque yo solo busco la tranquilidad para nosotros y mi familia.

Todo se lo debo a Dios y a mi Virgencita de Guadalupe, y a ustedes. Yo tengo muchos sueños, como que mis hijos sean libres para que vayan a la escuela y terminen la primaria y si Dios lo quiere que se gradúen de los que ellos hayan deseado, y sean muy felices, que tengan una casa propia donde con la ayuda de mi Dios no me los van a sacar, y llegar a Estados Unidos.

Yo sé que ellos van a ser muy felices y vamos a superar todos los recuerdos que tenemos sobre que un día llegaron a matarnos a mí y a mis hijos, y por un milagro de Dios estamos vivos y mi sueño de llegar a tener mi propio negocio de una cadena de pastelería y *cupcakes*, o con uno que tenga me conformo porque me fascina la pastelería y el teatro porque desde que era una niña yo soñaba con ser actriz de teatro. Quisiera encontrar la felicidad con mis hijos, yo solo confié en Dios que todo va a estar bien, yo solo le pido al señor Presidente que nos dé la oportunidad de vivir con tranquilidad y que nos de seguridad. Gracias a todos ustedes, que Dios los bendiga y que sigan adelante”.

Femenino, 36 años. Originaria de El Salvador.

“Tuve que venir por no tener casa y por violencia doméstica y no tener a todos mis hijos conmigo.

Voy para Estados Unidos en busca de una mejor vida para darles un futuro a mis hijos, por sus hijos una da la vida si es posible.”



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta

Mujer migrante huésped de Instituto Madre Assunta

Femenino, 27 años. Originaria de El Salvador

“Salí de El Salvador un 27 de junio de 2016, salimos por motivos de delincuencia y tuvimos que salir de noche en un furgón con destino a Guatemala o por lo menos hasta la frontera, dormimos cuatro noches en la calle hasta que les sacamos pasaporte a los pequeños, luego crucé todo Guatemala, llegué a la Casa del Migrante en Tecún Umán, esto en la frontera de Guatemala con México. Luego crucé el río en balsa y luego llegué a Hidalgo, luego pagamos una combi hasta el albergue Belén esto en Tapachula, Chiapas, donde estuvimos como un mes e inicié un proceso en COMAR para obtener mis papeles, el proceso duró 3 meses en COMAR y 3 en migración, total 6 meses.

Hoy somos residentes permanentes gracias a Dios. Hemos sufrido muchísimo, hemos aguantado hambre, nos han discriminado por ser centroamericanos, pero después de la tormenta viene la calma, hoy estoy en la calma, tengo un mes de estar aquí, porque después de que nos dieron los papeles no nos veníamos porque no teníamos dinero para el autobús. De El Salvador salimos 24 pero de Chiapas solo nos veníamos 6 y los demás se quedaron en Chiapas, nos vinimos porque en los albergues mencionados anteriormente nos hablaron de este lugar y que había muchísimo trabajo en Tijuana.

Mi experiencia aquí ha sido muy bonita, me han atendido súper bien, me han consentido, me he encariñado porque siento que me han brindado el cariño que extrañaba de mi mamá y abuelos, los cuales extraño mucho.

Estoy súper contenta, muchísimas gracias que Dios los Bendiga hoy, mañana y siempre”.



Masculino, 12 años. Originario de Honduras.

“Yo, mi mamá y mis hermanos nos venimos de Honduras porque mataron a mi papá. Un día mi mamá me mando a comprar unos frijoles, cuando yo iba miré a mi papá y me dijo que para donde iba, y yo le dije que para la tienda, y cuando yo venía le dije a mi papá que no hallé una pastilla, y me dijo que si ya iba a llegar y yo le dije que sí, y cuando yo llegué le dije a mi mamá que ya iba a venir mi papá y ya al ratito escuchamos unos tiros y nos metimos para adentro.

Sueño estudiar, aprender inglés y quiero llegar a ser Chef. Y mi gran sueño es llegar a Estados Unidos”.



Editorial

Para quienes desarrollamos nuestra actividad misionera en la Casa Scalabrini el primero de junio es un día muy significativo. Por un lado, es el día en que hacemos memoria de la vida del Beato Juan Bautista Scalabrini, fundador de la congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos y Padre de los Migrantes, inspirador de nuestro trabajo misionero en favor de los migrantes. Por otro lado, hace un año iniciamos formalmente nuestras actividades.

Guiados por el magisterio del Papa Francisco, nuestro trabajo tiene cuatro ejes principales de acción: acoger, promover, proteger e integrar a los migrantes. Durante este primer año hemos logrado comenzar a incidir en la sociedad tapatía en la forma de comprender el fenómeno migratorio. Sin embargo, la reflexión sobre las necesidades concretas de los migrantes es un esfuerzo constante. Para conmemorar este primer año de actividades hemos decidido preparar este primer número de nuestro informe bimestral.

El formato de estos informes bimestrales pretende ser ensayos cortos de ágil lectura que abordan las temáticas que nos parecen relevantes. En este primer informe nos interesa reflexionar: 1) sobre la realidad de las deportaciones durante los primeros

meses del gobierno del presidente Trump, 2) la manera como los medios alternativos de comunicación social tratan el tema de migraciones y 3) las deportaciones de jóvenes beneficiados por el Programa de Acción Diferida (DACA).

Agradecemos a todos lo que de manera directa o indirecta hacen posible nuestra misión en favor de los nuestros hermanos y hermanas migrantes.



Foto: Casa del Migrante Guadalajara

¿Repatriados?

La realidad de la deportación en Jalisco

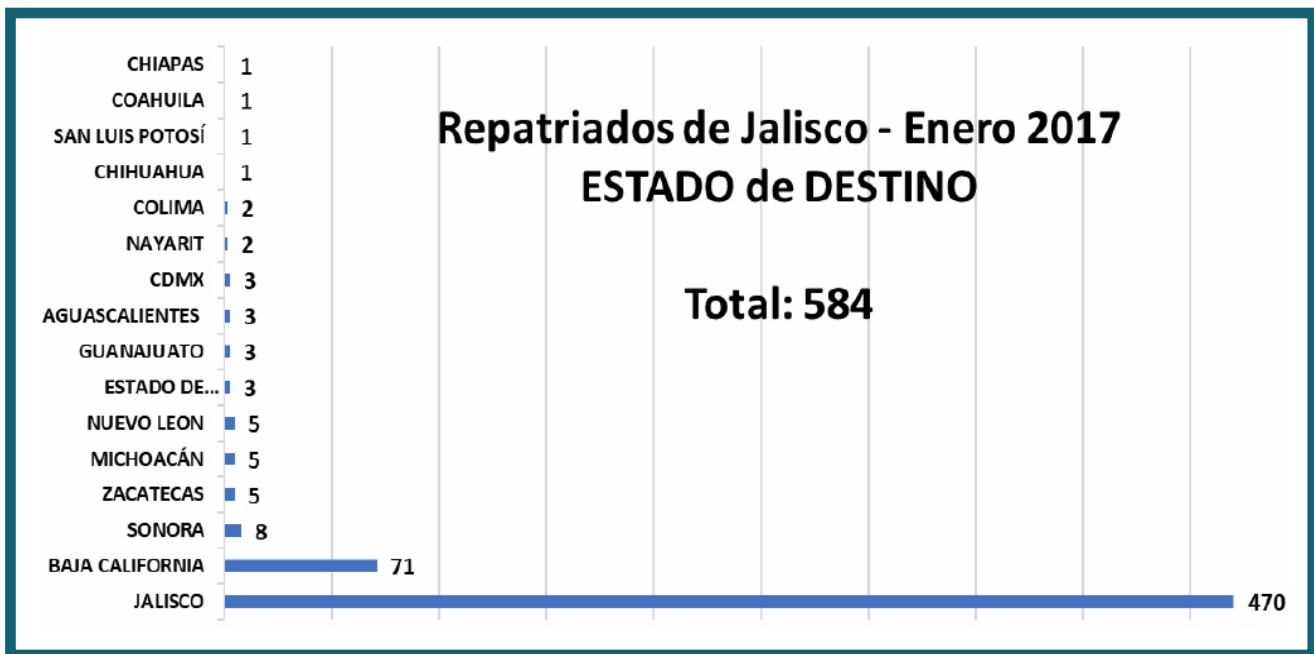
¿Quién es un repatriado? ¿Un deportado? Un mexicano que aparentemente no es tan mexicano porque ha vivido la mayor parte de su vida en otro país. Un compatriota que se alejó de su cultura, que ha perdido el contacto con sus raíces, que se ha creado una nueva vida en el extranjero y, muy a menudo, no es consciente de los cambios que ocurrieron en su país en los últimos años. Muchos de ellos aprendieron un nuevo idioma y una nueva cultura.

Ahora él es un ser humano que necesita ayuda para volver a comenzar otra vez su vida, que necesita ser acogido, que necesita sentirse bienvenido en lo que es oficialmente su país, su casa. La mayor parte de las personas deportadas que regresan a México con las que entramos en contacto, dentro y fuera de Casa Scalabrini, y que nos han contado sus historias han visto sus vidas cambiar en pocos segundos. Sólo podemos imaginar cómo debe ser el terrible momento cuando un agente toca a la puerta de tu casa y de repente

todo se borra, los esfuerzos de una vida se convierten en humo, los contactos con tu familia son raros, sino imposibles, tu casa se convierte en los pocos metros cuadrados de una celda de prisión en la angustiosa espera de un juicio.

Esta no es una realidad nueva. Las deportaciones de nuestros paisanos han comenzado hace años. En su reporte anual el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (*Department of Homeland Security*) afirma que, en el periodo entre los años 2010 y 2015, el número de deportaciones siguientes a un orden de expulsión fue de 2,358,513.1 cifra a la que habría que añadirle los repatriados en el 2016 y en los primeros meses del 2017. Una cifra que está muy cerca de 3 millones de personas.

También el estado de Jalisco está influenciado por este fenómeno. En el 2016 el número de repatriados originarios del estado fue igual a 10,952, cifra que lo coloca en el séptimo lugar en el ranking nacional que muestra el número de deportados en función de su estado de origen.





El 21.77% de ellos es originario de Guadalajara, 2,384 individuos. Esta tendencia parece reafirmarse con más fuerza a principios de 2017, de acuerdo con los datos del INM el número de deportados originarios de Jalisco solo en el mes de enero fue de 584.

El 90% de los repatriados son hombres, más de la mitad tienen una edad entre los 26 y los 45 años. El 80% de ellos dijo a las autoridades que tenía la intención de volver al estado donde nació, pero un 35% no tiene documentos de identificación mexicana. El nivel de educación es bastante alto: solo un 2.5% se declaró sin escolaridad, en contra el 26% terminó la primaria, el 33% la secundaria y el 13% la preparatoria. En conclusión, la principal motivación de su estancia en EE.UU. es encontrar un puesto de trabajo, a pesar de que más de la mitad no tenían un trabajo en el momento de la detención (57%).

Lo importante es que hablamos... De migración

"Yo soy el proyecto de migración" dice Carmen, uno de los protagonistas de la nueva serie de Netflix "Un día a la vez", *remake* de la serie original del 1975 del mismo nombre. En uno de los capítulos de la serie el tema es precisamente la migración. No es la primera vez que se trata este tema en la pantalla chica y tampoco que se aborda de manera informal, en una comedia de situación, que normalmente no tiene como propósito la reflexión profunda, pero sí la risa. Sin embargo, es interesante notar como una serie de televisión, en un lapso de tiempo de poco más de 20 minutos, tiene como objetivo hablar de migración. Debemos preguntarnos:

¿por qué una serie debería tratar de deportados, indocumentados y política migratoria? Sencillamente, porque es un tema discutido ya que en el contexto actual es sumamente relevante y que todavía no parece ser conocido a fondo. Es paradójico que la sobreabundancia de fuentes de información, a veces, no produce conocimiento.

Desafortunadamente, no siempre escuchar la radio o leer el periódico acerca de un tema nos hace automáticamente capaces de entender bien lo que está pasando. Los artículos de prensa son breves, a menudo la información es parcial y manipulada, ponemos más atención a algunos detalles, perdemos la visión general u observamos pasivamente las consecuencias sin investigar cuáles son las causas. Además, gracias a la presidencia Trump y a la ola nacionalista y populista en Europa este tema ha recibido una muy amplia cobertura de los medios pero las informaciones son a menudo distorsionadas en favor de una ideología política y del populismo.

Este caos informativo, además de un estilo de vida cada día más agitado, no nos permite comprender plenamente un fenómeno complejo y multidimensional como la migración. Por esta razón, puede ser importante observar que hay alternativas a la manera tradicional de enterarse de algo, modos menos usuales, pero igualmente eficaces en el lanzamiento de un mensaje fuerte y claro. El mundo del arte, por ejemplo, se está demostrando más sensible a la cuestión, como afirma el periodista de *La Vanguardia*, Pere Solà Gimferrer. El habla de cómo las series, sobre todo las americanas, están contribuyendo en la discusión social y "quieren humanizar la realidad de la inmigración".

Muchas series, películas y documentales son sustitutos adecuados para hablar de migración en todas sus facetas (de origen, de destino, de tránsito y de retorno) en manera más directa y sobretodo humana. Algunas series que vale la pena conocer son: *One Day at a Time*, *Jane the Virgin*, *Run Coyote Run* y películas como *Una vida Mejor* (2011) y *Desierto* (2015).

El aspecto más importante que hay que tener en cuenta es que la migración no es un problema, como frecuentemente es presentado por la prensa, y menos aún una realidad lejana porque no nos afecta directamente. Es un fenómeno particularmente enredoso y delicado, pero no es un problema. Y es real, porque no termina cuando se cierra el periódico. Una serie de televisión nos ayuda a entender esto: ver a personas reales, con sentimientos y emociones, nos permite empatizar y entender que se trata de una tragedia que afecta a miles de personas, que rompe familias y destruye los sueños. Por estas razones tenemos que agradecer a los guionistas que han puesto énfasis sobre este tema. Ellos nos dejan hablar, discutir y reflexionar porque aparentemente lo que ponen en la pantalla nos sensibiliza mucho más que un artículo. La idea de este artículo es invitar al lector a analizar críticamente la noticia, pensando con su cerebro. Ser plenamente conscientes del fenómeno y al hacer esto entender realmente sus aspectos más significativos y, por último, darse cuenta de que todos podemos hacer algo para detener esta injusticia. "Yo soy el proyecto de migración".

DACA: ¿protección real?

Juan Manuel Montes, mexicano de 23 años, llegó a los Estados Unidos a la edad de 9 años. Jessica Colotl, 28 años, mexicana, sus padres la llevaron a EU cuando tenía 11 años. Juan Manuel trabajaba en los campos de California y estudiaba en un colegio comunitario. Jessica, graduada con honores de la secundaria, asistió a la Universidad estatal de Kennesaw (Georgia) con excelentes resultados, ha trabajado como asistente legal y quiere asistir a una escuela de derecho. ¿Qué tienen en común Manuel y Jessica? Ambos cruzaron con sus padres la frontera entre México y los Estados Unidos sin documentos que acreditaran su estancia regular en el país, crecieron y vivieron durante muchos años en el país y hasta hace poco gozaban de la protección del programa de DACA.



Foto: Casa del Migrante Guadalajara



Juan Manuel y Jessica representan perfectamente el perfil del beneficiario ideal del programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, sigla en inglés). Se supone que este programa, iniciado durante la administración Obama en junio de 2012, proporciona una protección completa, aunque temporal, de la deportación a todos los jóvenes que fueron traídos de forma ilegal a los Estados Unidos, pero que cumplen con una serie de criterios impuestos por el programa. El Departamento de Seguridad Nacional (DSN) de EU afirma que las personas consideradas aptas para el programa de DACA, no enfrentarán procesos de deportación (*removal proceeding*) y podrían ser elegibles para obtener un permiso de trabajo. Sin embargo, Manuel fue deportado el pasado 17 de febrero y Jessica está a la espera de una orden de deportación.

Como afirma el DSN la DACA no da derecho a la residencia permanente o la ciudadanía y los requisitos para ser parte de este programa son muchos y estrictos. La mayoría concierne la estancia y la conducta del solicitante en los Estados Unidos (por ejemplo: edad en el momento de la llegada al país,

tiempo de permanencia ininterrumpida, educación y no tener antecedentes penales). Los abogados afirman que la conducta de Jessica no proporciona suficientes motivos para iniciar un proceso de deportación, ni tampoco la expulsión casi inmediata como en el caso de Manuel. ¿Por qué los llamados *Dreamers* son víctimas de deportación?

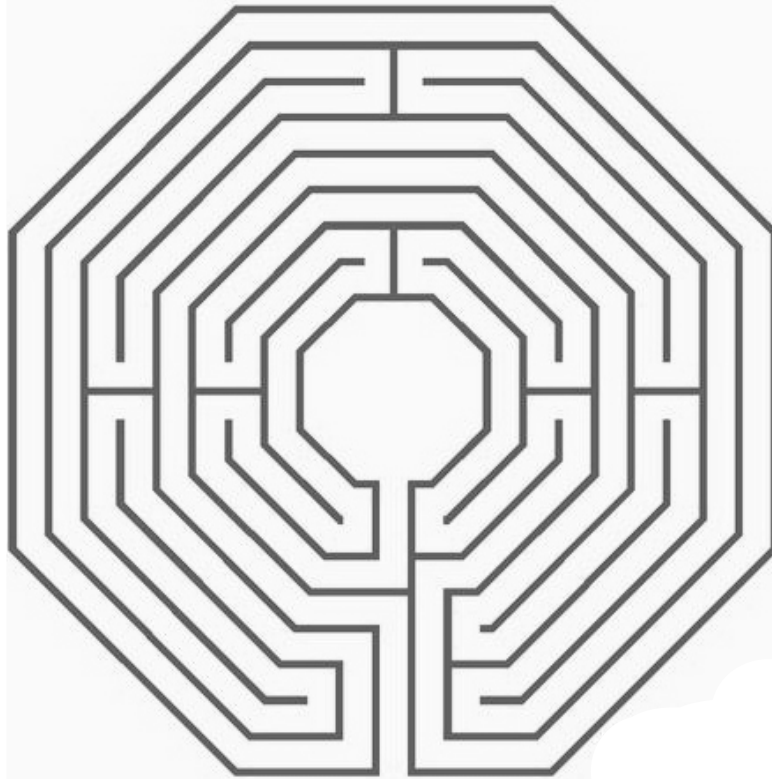
No hay una respuesta única. Las circunstancias de los hechos no están claras y las versiones oficiales proporcionadas por las autoridades son a menudo en desacuerdo con el testimonio de los involucrados. Además, estas mismas versiones se cambian repentinamente, lo que plantea dudas e incertidumbre acerca de cómo se ha llevado a cabo la encuesta y su exactitud. ¿Cuáles son las causas? ¿mala gestión? ¿incompetencia? ¿una política de migración que fomenta la xenofobia? ¿Qué sucedió realmente? ¿Por qué inocentes fueron procesados injustamente o deportados? ¿Qué pasó con la promesa de la protección del programa DACA? ¿Cuánto tiempo se necesitará para llegar a un veredicto? Un veredicto justo. ¿Manuel y Jessica verán sus derechos respetados?

CASA SCALABRINI
Centro De Pastoral Migratoria
Guadalajara

Teléfono: (33) 3811 3342
E-mail: cpmcs@yahoo.com

  [casascalabriniguadalajara](https://www.instagram.com/casascalabriniguadalajara)

LABERINTO



SOPA DE LETRAS

Busca en la sopa de letras las palabras ocultas relacionadas al artículo

T	S	A	D	A	Z	A	L	P	S	E	D	R	C	T	A
F	E	N	F	Z	A	I	C	N	U	N	E	O	E	R	D
C	A	T	E	D	R	E	A	M	E	R	S	E	L	E	Q
A	L	E	C	O	Ñ	Z	U	T	U	T	A	G	S	N	K
I	N	C	R	E	M	E	N	T	O	P	O	L	O	O	T
A	D	E	A	A	I	L	I	R	T	N	O	O	Ñ	V	F
I	A	D	P	W	O	O	C	A	I	T	N	E	L	A	V
C	D	E	U	H	T	T	F	H	S	O	D	U	M	C	I
X	L	N	O	I	C	C	E	T	O	R	P	B	U	I	M
U	Ñ	T	S	R	E	E	M	P	H	U	H	A	J	O	N
N	A	E	I	L	G	Y	R	S	C	G	S	E	E	N	U
E	G	Ñ	M	O	A	A	A	C	E	E	P	S	R	I	M
R	N	E	T	N	D	R	S	O	H	C	E	R	E	D	R
L	E	O	P	O	R	T	U	N	I	D	A	D	S	O	F

HECHOS
 PROTECCIÓN
 ANTECEDENTE
 DERECHOS
 TRAYECTO
 INCREMENTO
 COSTO
 MUJERES
 DREAMERS
 RENOVACIÓN
 DESPLAZADAS
 VALENTÍA
 OPORTUNIDAD

Hecho por: Mayra Ceballos

**LA INTUICIÓN DE LOS HECHOS POR SUCEDER...
MONS. SCALABRINI Y LA PASTORAL DE LAS
MIGRACIONES MODERNAS**

1. Las emigraciones: interrogantes de ayer y de hoy

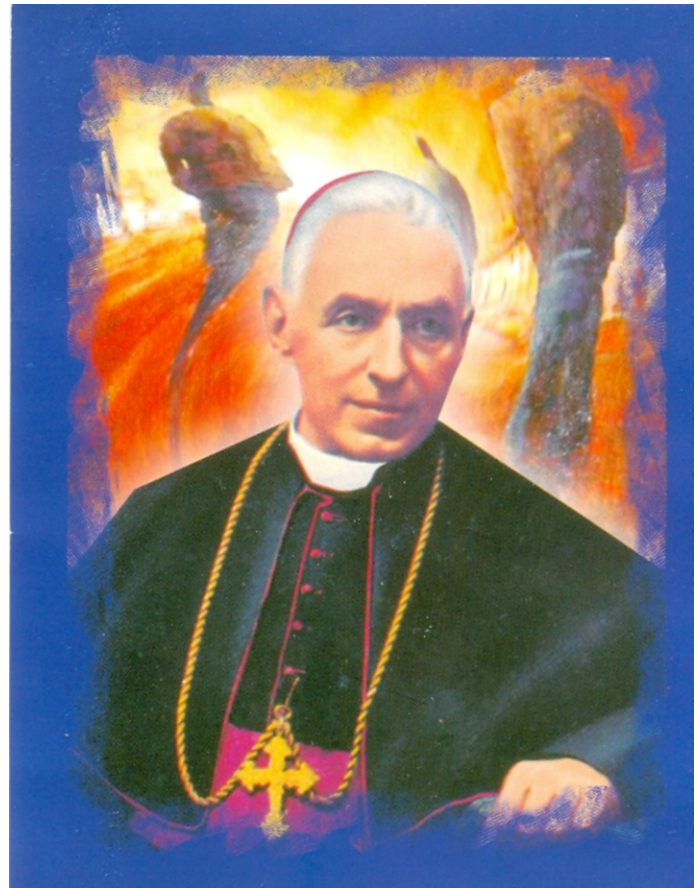
Las emigraciones provocan intensas y ambivalentes emociones en el presente debate que la comunidad internacional está llevando por medio de sus organismos representativos y al interno de los varios países. En la prensa, en las campañas electorales, en las propuestas legislativas de los parlamentos y en los procedimientos de la administración pública, el clima fácilmente se acalora cuando la atención se focaliza en los emigrantes. Se trata de una cuestión, la de las emigraciones, que emerge de nuevo con regularidad en la historia moderna. De hecho es un componente primario para comprender el proceso de industrialización, la expansión colonial de las potencias europeas, la transición demográfica de los países occidentales como también el desarrollo y la hegemonía política de otros países. No es sorprendente, entonces, que la capacidad transformadora del fenómeno migratorio continúe a hacerse sentir. No emigran solamente brazos para trabajar y exiliados paralizados por el miedo buscando un refugio provisional de la guerra y de la opresión. Son personas que se mueven y con ellas emigran culturas y religiones, tradiciones, costumbres, hábitos y maneras de vivir que vuelven la sociedad de acogida un microcosmo del mundo con un pluralismo interno y con vínculos globales siempre más significantes.

Con el regreso de urgentes prioridades políticas, las emigraciones evocan sentimientos de rechazo y miedo a lo distinto y a lo nuevo, a lo que amenaza mi bienestar, pero que despiertan las conciencias a las exigencias de solidaridad internacional frente las injusticias que con frecuencia las acompañan. Europa con sus 15 millones de inmigrantes de varias culturas, razas y religiones, no es el único continente a preguntarse sobre un hecho social que reta identidades históricas y seguridades adquiridas. Por todas las calles del mundo masas de emigrantes y refugiados están en movimiento tratando de sobrevivir empujados por el deseo de una vida más digna. La ONU, donde se está examinando la petición para una conferencia en el ámbito mundial sobre las emigraciones, estima por lo menos 125 millones de personas que, legal o ilegalmente, o por múltiples razones, viven y trabajan en un país distinto de donde nacieron. Lo mismo Italia, aunque en escala menor que los demás países de la Comunidad Europea, no es extranjera a las tensiones y a las interrogantes que ponen un millón de inmigrantes en su territorio. Ella experimenta directamente lo que significa ser a la vez país de emigración y país de inmigración y cómo la memoria de casi 30 millones de emigrantes italianos en poco menos de medio siglo pueda servir de lección fuerte y abrirse a la comprensión y la acogida.

Con la diversidad impuesta por varios países y regiones geográficas, las emigraciones se han vuelto un aspecto estructural y permanente de las sociedades modernas. Por supuesto, no podían dejar indiferente a la Iglesia frente a las dimensiones pastorales y éticas que ellas comportan cuando reflejen en sus causantes y en las consecuencias para los emigrantes, sus familias, el país que dejan y la nueva comunidad dentro de la cual se instalan. De hecho, anticipando la acción de los gobiernos, la Iglesia ha bajado al campo y se ha puesto a lado de los emigrantes desde el inicio de las grandes emigraciones en masa del siglo XIX, las reconoció desde su nacimiento en toda su complejidad y las incluyó en el desarrollo de su doctrina social y de su práctica pastoral.

El obispo Juan Bautista Scalabrini sirvió de catalizador a finales del 1800 y a principios de este siglo para movilizar la Iglesia y hacerla avanzar en ese doble carril. La vivacidad intelectual y el dinamismo pastoral de Mons. Scalabrini contribuyeron mediante sus escritos y su acción para empezar una sistematización de la enseñanza y de la política eclesiales a lo que concierne la movilidad humana que en mayor parte queda válida todavía.

Por eso frente al persistente fenómeno migratorio, aunque en circunstancias claramente distintas y más complejas, una nueva presentación del pensamiento de Mons. Scalabrini constituye un original estímulo para hacer progresar la comprensión y el compromiso, y no sólo de los católicos, hacia una convivencia tranquila y enriquecedora.



ÚNETE!

Al Grupo de Voluntarios



La espiritualidad de la Casa del Migrante fue desde su comienzo la respuesta sencilla e inmediata a un prójimo tirado en la calle. Partiendo de la parábola del Buen Samaritano, quisimos ser extranjeros que tendían su mano y prestaban su cabalgadura al pobre desconocido, de otro idioma, de otra raza. Era cumplir con el mandamiento del amor a Dios y al prójimo.

Las Casas del Migrante nacen de la decisión fundamental de responder a la necesidad de miles de migrantes que están en búsqueda de una vida digna. Con esto se pretende abrazar los preceptos bíblicos que hablan de humanización y solidaridad.

Sintiéndonos conscientes y avergonzados por la situación del dolor y sufrimiento, y queriendo ser compasivos con la

realidad y la persona del migrante que está enfrentando situaciones de abusos y atropellos, víctimas de un sistema discriminatorio que lo excluye de un estado de derecho.

Los y las migrantes necesitan de tu ayuda para que puedan encontrar en la Casa del Migrante una mano amiga y una sonrisa que los aliente a seguir adelante y que les brinde un hogar acogedor donde puedan reponer sus fuerzas.

Las Casas del migrante de la Red Scalabrini se mantienen a base de donativos y ayuda voluntaria. El Programa de Voluntariado te invita a que dediques un año de servicio al migrante necesitado.

Comunícate con nosotros.

progvoluntariado@yahoo.com

www.migrante.com.mx

MISIONEROS DE SAN CARLOS BORROMEIO - SCALABRINIANOS

P. Francisco Pellizzari, CS	cpmcs@yahoo.com	Guadalajara, Jal.	(333)811-3342
P. Mauro Verzeletti, CS	S/N 6ª Avenida Sur, 4ª Calle Oriente	San Salvador, El Salvador	(503)7248-7311
P. Ademar Barilli, CS	Av. Del Migrante 0-22	Tecún Umán, Guatemala	(502) 777-68416
P. Jaime Aguila, CS	Zapote 31, Col. Peña Pobre	Tlalpan, México DF. 14060	(55) 5606-6923
P. Marcos López, CS	Apdo. Postal 31-98	Guadalajara, Jal. 45050	(33) 3684-2184
P. Pat Murphy, CS <i>Coordinador de Voluntariado</i>	Galileo 239, Col. Postal US Address: PO Box 430387	Tijuana B.C. 22416 San Ysidro, CA, 92143-0387	(664) 682-5180
P. Giovanni Bizzotto, CS	Madero 350, Col. Viveros US Address: PO Box 1511	Nvo. Laredo, Tamps 88070 Laredo, TX, 78042	(867) 189-8883
P. Florencio Rigoni, CS	Apdo. Postal 87/27900	Tapachula, Chis. 30840	(962) 625-4812
P. Mauro Verzeletti, CS	15 Av. 1-94 "A" Zona 1	Cd. Guatemala	(502) 2230-2781
P. Leandro Fossá, CS	10651 Vinedale Street	Sun Valley, CA 91352	(818) 767-2258

Sirviendo a los Migrantes y Refugiados en el Mundo



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta



Foto: Archivo Instituto Madre Assunta